



La generación Z, como se les ha denominado, está formada por personas nacidas en 1995 o más adelante, y es la generación más grande, constituyendo el 25.9% de la población de los EEUU. Para 2020, representarán un tercio de la población, sin duda vale la pena prestarle atención.

Sin embargo, preferimos el término "generación de copos de nieve". Los representantes de esta generación pueden ser fácilmente reconocidos por una taza de café, un 'scooter', zapatillas y un conjunto particular de reclamos a la vida.

El diccionario Collins y el Financial Times reconocieron el término "generación de copos de nieve" como la palabra del año en 2016. Así que esta es la manera en que llamamos a las personas nacidas en los países del Golden Billion desde 1990 (algunos sociólogos prefieren contar incluso desde 1985). Sin embargo, no son todas las personas, sino las pertenecientes a las clases media y alta, bien educadas, no involucradas en delitos, etc. Las formaciones más numerosas de "copos de nieve" ahora se pueden encontrar en escuelas secundarias y colegios y universidades decentes, aunque algunas de estas criaturas ya se las han arreglado para revolotear en el Gran Mundo y ponerlo en marcha.

¿Quiénes son los miembros de la generación de copos de nieve?

Según Tata Oleinik, en un artículo publicado por Maxim, son personas que:

* Odio a la violencia, o al menos, eso les parece (aunque más adelante hablaremos sobre este punto con más detalle).

- * Poner seguridad (incluyendo emocional) sobre todo.

- * Son altamente sensibles, desconfiados e impresionables.

- * No están acostumbrados a las dificultades o al trabajo duro, ni al trato severo.

- * Reaccionan dolorosamente a opiniones distintas a las suyas.

- * Consideran la historia humana como una sucia serie de asesinatos, torturas y otras abominaciones, que deben ser completamente repudiadas, incluso son cautelosos con cualquier texto y reglas del pasado maldito, por ejemplo, de la literatura mundial.

- * Están convencidos de su propia singularidad y se valoran altamente a sí mismos.

- * Tienen una imaginación bastante limitada.

- * Condenan la intolerancia en otros, aunque ellos mismos son ejemplos de impecable intolerancia hacia sus oponentes.

- * Se estresan seriamente cuando sus ideas no coinciden con la vida real.

- * Hablan con gusto de sus experiencias más íntimas.

- * Suelen ser geocéntricos de la izquierda políticamente correcta, con puntos de vista feministas, y a menudo vegetarianos.

Se cree que el término "copo de nieve" está tomado del Club de Lucha de Palahniuk. Fueron los copos de nieve quienes lloraron y lloraron frente a los televisores de sus campus la noche en que les contaron las sorprendentes, increíbles e imposibles noticias: Trump, el sexista, homófobo y racista, fue elegido presidente.

Estas tres palabras son las peores del diccionario de los copos de nieve. Los fabricantes de antidepressivos y farmacéuticos que reparten sedantes simplemente tienen que poner dinero para la estatua dorada del 45º Presidente de los Estados Unidos. De lo contrario, será una flagrante injusticia histórica.

Si los padres de los copos de nieve —la juventud socialdemócrata de izquierda— encontraron emoción y sintieron la victoria, enviando otra caricatura sucia y sexista sobre Blancanieves y los gnomos chovinistas al basurero de la historia, entonces los copos de nieve crecieron en la convicción de que ya habían ganado, que este mundo es hermoso, lleno de flores y unicornios, y que todos los progresistas del planeta piensan lo mismo, que todos los cerdos imperialistas sucios y beligerantes han sido prácticamente eliminados, así como la desigualdad social y de género. Así que, en general, vivamos pacíficamente y con alegría, ¡y mantengan sus cascos de bicicleta en caso de que se caigan y golpeen su cabeza!

El conocido escritor y profesor británico Tom Bennett escribió en el Telegraph en 2016: "Cuando llegan a las universidades, ya tienen miedo cuando se enfrentan al hecho de que el mundo es diferente a sus puntos de vista, por lo tanto, en una conferencia, buscan salas de protección y seguridad, pero no de creatividad y conocimiento".

Esta protección es la siguiente: Se necesita pretender por todos los medios que los copos de nieve sean la mayoría; todos piensan de la misma manera; por lo tanto, las opiniones controvertidas o desagradables no tienen lugar en la audiencia.

Para los profesores que profesan opiniones de derechas, conservadores, militaristas, sexistas o colonialistas (o se permitieron hacer una broma sobre uno de estos temas en Twitter hace cinco años), el acceso a las universidades debería cerrarse. Dichos profesores deberían tener sus contratos rotos, y los profesores inaceptables deben ser despedidos. Esta política se denomina "sin plataforma" (no platforming), esto es, no dar la palabra a aquellos con quienes no estamos de acuerdo. Esto no trata de marginados y charlatanes, sino de especialistas en

sus respectivos campos que están siendo excluidos de la clase. Los estudiantes no quieren entender a estas personas, estudiar sus puntos de vista, discutir con ellos: Estos profesores pueden causarles dolor, y la comodidad es más importante que el conocimiento. Por ejemplo, el ex-director de la CIA, David Petraeus, no pudo ingresar al edificio de la Universidad de Nueva York a pesar de que tiene conocimiento de algunos de los grandes misterios de la política.

El EvergreenCollege (Washington) se vio obligado a despedir (con disculpas y compensación) al profesor de antropología BretWinstone y su esposa, que también es profesora. El propio Winstone es el típico demócrata progresista. Pero tuvo la desgracia de oponerse a la idea de los estudiantes de celebrar el "Día sin profesores blancos". Los estudiantes querían "enfatar el importante papel de las minorías", y Winstone pronunció con cautela una declaración en la que señaló que los principios de igualdad y la libertad de expresión son poco coherentes con tal acción y que el color de piel no debe interferir con el trabajo o estudio de alguien. Inmediatamente recibió el estigma de racista y los estudiantes exigieron su despido. Y cuando la administración de la universidad se negó a hacerlo, Winstone fue literalmente perseguido: Fue encerrado en clase y su vehículo fue bloqueado. Instalaron barricadas cerca de su casa y le escribieron cartas ofensivas y amenazadoras. Al final, la universidad reconoció que "no puede garantizar la seguridad de un empleado" y despidió al profesor.

Sin embargo, los copos de nieve no se limitan al "sin plataforma" para incalculables contemporáneos. Incluso los muertos que tratan de hablar desde la tumba son silenciados. El hecho de que los libros que no son políticamente correctos hayan sido retirados de las escuelas por mucho tiempo ya no es una novedad, pero en los últimos años la moda se ha extendido a las universidades.

Ante el dilema de si es mejor conocer el tema o evitar una crisis nerviosa, los copos de nieve apuestan firmemente por el segundo y los profesores cumplen sus deseos. Los profesores usan ahora a menudo la regla de "advertencia de activación". Por ejemplo, en la Universidad de Oxford, los estudiantes aprenden solo con advertencias de activación. Por ejemplo: "Y ahora habrá una descripción de un caso muy desagradable con el asesinato de mujeres ancianas, el racismo y la homofobia. Una petición para aquellos estudiantes que podrían tomárselo en serio: Abandonad la audiencia o escuchen música en sus auriculares".

¿Por qué el mundo necesita abogados tan tiernos y cómo van a trabajar en los tribunales? A los profesores no les importa, es mucho más importante evitar escándalos y juicios ahora.

Uno de los términos favoritos de los copos de nieve es "depreciación". La profundidad y la fuerza de sus sentimientos son más importantes que cualquier opinión desde el exterior, incluso si es de un experto.

- ¡Oh, estoy sufriendo demasiado! ¡Me picó un mosquito!

- ¿Como un mosquito? ¿No es un oso? Se confunden fácilmente...

- No te atrevas a burlarte de mi dolor. ¡No te atrevas a devaluar mis sentimientos!

- Bueno, vamos a limpiar la picadura con alcohol.

- No te atrevas a darme un consejo, ¡no te lo pedí!

- Si te duele demasiado, ¿por qué soportarlo? Vamos a limpiarlo.

- ¡No te atrevas a culpar a la víctima! ¡No soy culpable de ser víctima de violencia! Mis acciones no pueden ser condenadas; ¡Soy una víctima, siempre tengo la razón!

- Entonces, ¿qué hacer con usted?

- ¡Comprender y simpatizar!

Sí, una generación nacida en los salvajes años setenta, sin mencionar los tiempos antiguos, a veces no puede entender por qué es tan terrible cuando puedes encontrar tu batido favorito en la cafetería. No está preparada para reconocer el entrenamiento del baño (el cambio de

pañales), como un trauma brutal y manipulador. Es una sorpresa para esta generación mayor, los padres de los copos de nieve, cuando se enteran de que eran criaturas terribles, engañosas, agresivas y tóxicas, que paralizaban los cuerpos y las almas de sus hijos.

Tom Bennett se solidariza con la mayoría de los socio-psicólogos y profesores: Los copos de nieve no son el resultado del trabajo de un emisor de hipnotismo instalado por extraterrestres al mediodía, sino el producto completamente esperado de la nueva pedagogía. Los copos de nieve crecieron principalmente en esos países donde el castigo físico a los niños comenzó a ser considerado un delito penal. Además, los niños están protegidos ante cualquier malestar o peligro en nuestros tiempos. Las casas se convierten en una especie de habitación de goma para los ingobernables. Los niños enfermos inmediatamente reciben analgésicos. Los deportes se practican con suavidad, con las necesarias protecciones y exámenes médicos. Los intereses del niño se ubican en primer plano: Él es el rey, Dios y el soberano de la familia. Se le dice constantemente que es el más inteligente, el más hermoso, el más querido y que se merece todo lo mejor, sin importar qué. "Amor incondicional" y "aceptación incondicional" son el alfa y omega de la pedagogía paterna moderna.

No hay violencia en ningún lugar del entorno del niño, incluso se descartan las caricaturas "aterradoras", y muchos padres incluso se niegan a leerles a sus hijos los clásicos si le disparan a un conejo o le cortan la cabeza al rey. Se da preferencia a la literatura moderna, en donde lo más estresante que podría suceder es que un cepillo de dientes ofendido casi se caiga de la mesa. "Nunca pensé que diría esto", dice Tom Bennet, "pero los niños están sobreprotegidos. Viven en un espacio completamente seguro y, cuando llegan a la universidad, requieren la misma protección a la que están acostumbrados desde el jardín de infancia".

¿Tal vez sea bueno? ¿Tal vez es correcto? Tal vez la primera buena generación que crezca en condiciones estériles sin la más mínima violencia cambiará la faz de la Tierra, la violencia se hundirá en el olvido y la vida fluirá de acuerdo con las nuevas leyes... Bueno, todos tomarán antidepresivos, pero los antidepresivos son mejores que Pershing. Desafortunadamente, hay otras culturas en el planeta donde aún no hay condiciones para los copos de nieve. Pero, tal vez, ¿el ablandamiento general de las costumbres llegará de alguna manera en veinte años? Lamentablemente, debemos admitir que los copos de nieve solo se oponen verbalmente a la violencia. Sí, lo más probable es que no protejan a una niña de los matones, y prefieran llamar a la policía. Pero darán a la policía carta blanca para detener rígidamente y castigar a los gamberros.

Los copos de nieve no rechazan la violencia, simplemente la delegan a las autoridades. Son fácilmente groseros cuando están seguros de su seguridad. Son capaces de realizar

hostigamiento e intimidación, como hemos visto con el ejemplo del profesor del EvergreenCollege. La violencia que proporciona su seguridad es una gran violencia apropiada desde su punto de vista. Es solo que alguien especialmente entrenado tiene que hacerlo, y dejar que se sienten en sus cascos de bicicleta en los asientos de sus niños.

La libertad es lo último que necesitan, definitivamente no es una prioridad a los ojos de los copos de nieve: Los niños que fueron llevados de la mano a la escuela hasta la edad de catorce años y no fueron dejados solos no están acostumbrados a ello. Además, tienen miedo especialmente cuando aquellos con quienes los copos de nieve no están de acuerdo disfrutan de la libertad.

Lo peor que un político, actor, escritor y médico puede permitirse ahora es decir algo que cause temor entre los copos de nieve. Por ejemplo, decir que fumar de forma pasiva no perjudica a nadie, o que el feminismo es una cosa bastante estúpida... Es decir, ir en contra de la ideología de izquierda que ha dominado durante más de medio siglo en las universidades europeas y americanas y que se ha convertido en un catecismo para los copos de nieve.

Cuando los copos de nieve se asustan, se unen y, sin escatimar esfuerzos, persiguen al perpetrador de su miedo: Juicios, críticas mordaces, toneladas de cartas con insultos, boicot a una compañía que no expulsó a un "villano". Hoy, los copos de nieve son quizás una de las diásporas más poderosas, móviles e importantes en los países del Primer Mundo: Una comunidad que no puede ser ignorada.